



2011 Global Citizen Scholarship Participants

Después de dos o tres días, estaba muy cómoda como si hubiera vivido siempre en la aldea.

Not only were the counselors friendly and the scenery breathtaking, but I was also impressed with the authenticity of everything: the counselors' fluency, the village atmosphere, and especially the food.



Villagers line up for a special treat: itacos at the taquería! Tacos and quesadillas came hot off the grill. ¡Qué deliciosos!

Cada día estaba lleno de oportunidades para explorar el idioma y descubrir más de mí mismo.

También, aprendí muchos bailes culturales como la salsa, el merengue colombiano, el tango, y la punya. Los bailes son importantes en muchos países españoles. Por eso, aprendí mucho de la cultura; ¡tan viva y enérgica! ¡Me encantó mucho!



Villagers work together to create skirts for presentaciones de comida.





¡Aprendí muchísimo en sólo dos semanas!

El primer sábado de la sesión, se abrió en El Lago del Bosque un restaurante italiano (en realidad, el restaurante fue el comedor!). Me senté con siete de mis buenas amigas y los consejeros nos sirvieron comida italiana y helado. ¡Qué divertido!

Antes de cenar siempre cantábamos canciones compuestas por músicos de habla hispana. Nos dirigía Bea, que, a nuestra sorpresa, tocaba bien la guitarra. La mayoría de las canciones que aprendimos fueron grabadas y escritas por Andres Calamaro, un argentino. Además de aprender canciones, aprendí mucho vocabulario por las canciones. ¡Era increíble!



Formamos grupos para tener tertulias de asuntos distintos.

